

El Pabellón Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Fundador: *EMILIO ARIAVIA.*

Director: *FRANCISCO CHAVES MILANES*

AÑO II

San José, 17 de Octubre de 1897.

NUM. III

CONDICIONES

Saldrá los domingos.
Suscripción mensual 0 50
Avisos, precio convencional.
Este periódico no tiene relaciones directas ni indirectas con la política local.

ADMINISTRACION

J. Pérez Xiques
Avenida C. No. 50 Apartado, 219.

AGENTES

Managua, Fernando Clavijo.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

Cuerpo de Consejo en Costa Rica.
Presidente: don Santiago Güell
Secretario: don Francisco Chaves M.
Dirección: apartado 363.

CLUBS

establecidos en la Republica para auxiliar la independencia Cubana

San Jose

Club de Sras, Hermanas de María Maceo
Presidenta: señora María C. de Maceo.
Secretaria señorita Teresa Antúnez E.

Club Hermanos Maceo
Presidente: don Santiago Güell.

Secretario: don Gregorio Santisteban

Club General Maceo
Presidente: don Prudencio Odio

Secretario: don Joaquín Vaillant

Club Costarricense José Martí
Presidente honorario: D. Joaquín Alsina

Presidente efectivo: D. Guillermo Obando

Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez

Club Obrero, El Pabellón Cubano
Presidente: don Emilio Artavia

Secretario: don Emilio Montes de Oca

Club Infantil Recuerdo á Martí
Presidente: señorita Julia Pérez

Secretaria, señorita Ana María Moya

San Marcos

Club General Francisco de Miranda
Presidente, don Marcelino Valverde

Secretario don Juan María Esquivel

Desamparados

Club Máximo Gómez
Presidente, don Adolfo de Lemus

Secretario don Carlos Monge

Heredia

Club Herediano el Grito de Yara
Presidente, Lic. don J. Federico González

Secretario, don Nicolás Hidaigo

Alajuela

Club José de la Luz y Caballero
Presidente honorario Tranquilino Chacón

Presidente D. Eugenio Vargas

Secretario, Lic. D. Juan Pérez Cisneros

Grecia

Club de señoras Agramonte
Presidenta, doña Eulogia R. de Maroto

Secretaria, señorita Adelina Vega

Club Carlos Manuel
Presidente don Pedro Barahona

Secretario don Emilio Serrano

San Ramon

Club Bolívar
Presidente, don Luis Rodríguez

Secretario, don Florentino Lobo

Puntarenas

Club Mariscal Sucre
Presidente don Miguel H. Céspedes

Secretario don U. Fonseca

Nicoya

Club de señoras Cubanas y Nicoyanas
Presidenta: doña Elena v. de Crombet.

Sra. Sta. Adriana Loinaz del Castillo.

Club Crombet Borrero
Presidente, don Rafael V. Milanés

Secretario, don Diego Castillo

Cartago

Club Punta Brava
Presidente, D. Alejandro Guzmán

Secretario don Manuel V. Blanco

Paraíso

Club Maceo Resucitado
Presidente, Presbítero don Juan Garita

Secretario, don Raimundo Solano

Martina

Club Cuba Libre
Presidente, don Pablo Pérez

Secretario, don Edgar P. de Arce

Limon

Club Brigadier Crombet
Presidente, don José Arrasty

Secretario: M. A. Roa.

EL PABELLON CUBANO

POR DEBER

Noticias oficiales recibidas por el Cuerpo de Consejo local, garantizan la veracidad de los recientes triunfos de nuestro Ejército, de los tres últimos valiosísimos alijos de expediciones y de las fundadas esperanzas que hace concebir el giro que van tomando á la vista de todos, nuestros asuntos internacionales.

Motivo indiscutible de regocijo debe ser para cubanos y amigos de Cuba, tan halagadoras nuevas y con justicia unos y otros debemos manifestarnos complacidos de los progresos de nuestra causa, porque halagador y satisfactorio ha de ser para todos ver próximo el logro de nuestros afanes y en vías de indudable realización lo que para muchos de los más denodados auxiliares no pasaba de ser un sueño generoso y admirable.

Lanzado el reto con sublime heroísmo y sostenida la lucha con extraordinario vigor é insuperada abnegación, la España entera con doscientos mil hombres de combate se ha estrellado para desmenuzarse, en el valladar del patriotismo cubano.

Pensó que dividir y aniquilar los ejércitos patriotas era signo de éxito, levantó infranqueables trochas y azuzó millares de hombres sobre puñados de bisoños y el torbellino del desastre llevaba siempre á la superficie, enhiesta la bandera de la estrella, y arrastraba el estandarte de la explotación con todos sus crímenes y sus glorias.

Creyó que impidiendo el auxilio exterior, lograría vencer *bizarramente* al enemigo inerme y circuló la Isla de acorazados y hostigó los gobiernos con indecorosas peticiones de injusticia, y á pesar

de los acorazados y de los gobiernos, el Partido Revolucionario no ha dejado de enviar del óbolo de la miseria los elementos necesarios á los combatientes para destruir los sillares de la dominación.

Ya hemos llegado, por esfuerzo propio, al último término de la empresa, nuestro ejército que luchaba y á la par se fortalecía y organizaba, ya abandona la emboscada y la guerrilla para pelear con todos y contra todos los elementos, y las nuevas victorias ruidosas proclaman quién es el triunfador. A ella y no á otras consideraciones se deben en primer término, las ofertas de libertad y de paz que hace el Gobierno español temeroso del vecino desastre, y es preciso puesto que nuestra dignidad de cubanos rechaza componendas vergonzosas, que los golpes se sucedan cada vez mayores y que todos contribuyamos á su eficacia: que nuestros soldados luchen como hasta aquí, y que la emigración redoble sus esfuerzos, y aumente sus contribuciones hasta llegar al sacrificio extraordinario para que pueda de igual á igual con el Ejército responder con altivez y honor á las proposiciones vergonzantes: "Independencia ó Muerte."

No seremos los emigrados residentes en esta República los últimos, por cierto, en mantenernos á la altura de las circunstancias en la presente *campana*; debemos estar con los primeros, y por patriotismo y por honor, allí estaremos.

RASGOS EPICOS

MAXIMO GOMEZ.

Policarpo Pineda, arrogante pardo, musculoso y feroz, había castigado con una bofetada heroica la cruel insolencia de su capataz allá en Guantánamo en 1860.

A los veinticinco azotes en la plaza pública á que por ello le condenara la Audiencia, respondió con la sonrisa en los labios y el implacable rencor oculto en los recónditos pliegues de su alma bravía.

Preso más tarde, era conducido á Guantánamo. En la vertiente izquierda del abrupto camino se abría un abismo. De un salto de hiena, preconcebido ya, fué su cuerpo como un alud quebrando ramas, recibiendo heridas, hasta caer con vida, mi lagrosamente, en el lejano fondo del ignoto y emarajado barranco.

Desde aquel aciago momento se declaró insurrecto. El grito de Yara le encontró en el seno de la espesa manigua.

Soberbio y vengativo, el relato de sus hazañas crispaba los nervios. Era un desatentado que llevaba en su espíritu la negra cólera africana. Su única excusa pudiera ser el firme anhelo de libertad que en su pecho bullía.

Invencible, en el asalto sangriento era un coloso; feroz, en la emboscada sombría era un titán. La palabra *español* sonaba en su alma á son de venganza. Ni perdón ni nobleza obtuvieron jamás de su infatigable machete los servidores del Rey.

A empeños de rudo valor y de ciega constancia llegó á Coronel; en tanto que las cercanías de Bruní y los alrededores de Guantánamo pregonaban á diario sus hechos pasmosos.

Un día se trataba de furibunda pelea. Era forzoso vencer á toda costa. Tomar la trinchera española de donde salía la muerte feroz á diezmar la tropa insurrecta.

La derrota amenazaba á los libres. La reinvasión de Guantánamo peligraba aquel día.

Mientras los gloriosos ginetes rendían el aliento en una centáurica carga de flanco derecho, ordena MÁXIMO GÓMEZ al impávido Policarpo Pineda tomar la terrible trinchera.

Vacila el heroico soldado, porque los suyos no tienen sino *tres cartuchos por plaza* en sus cananas vacías.

Impaciente GÓMEZ con aquella peligrosa tardanza, arrienda su negro caballo de guerra so-

bre la línea de fuego de Policarpo Pineda, quien al momento le entera de la causa que lo tiene inactivo.

Tres cartuchos por plaza, y el infame reducto seguía vomitando la muerte!

Refulge en coraje la negra pupila viril de MÁXIMO GÓMEZ. Ordena al instante formar el batallón de Pineda. Quita á cada soldado *dos cartuchos de los tres* que aún tenían en sus cananas vacías, y poniéndose al frente de aquella fatigada falange de bravos se dirige á tomar la trinchera.

Atónito ante el avance inesperadamente resuelto de MÁXIMO GÓMEZ, el reducto español acalla por un segundo sus fuegos para dirigirlos en seguida matemáticamente certeros sobre aquellos silenciosos soldados.

De pronto retiembla el espacio con el estruendo compacto de una descarga cerrada que ordena el brillante guerrero, y envuelto en el humo de aquella descarga acude el primero á trepar la bien defendida trinchera.

El estridente estrépito de los machetes cubanos hace su oficio. Cunde el pánico en las filas españolas, y el pabellón de los libres domina aquel campo para acudir victorioso á la nueva invasión de Guantánamo.

Un solo cartucho había bastado al impertérrito genio de MÁXIMO GÓMEZ, para obtener aquel homérico triunfo!...

FRAY GERUNDIO.

CUBA Y AMERICA.

Graves desórdenes en Río Janeiro.

Choques entre españoles y brasileros.

HERIDOS.

No hay calificativo que pueda traducir la indignación producida por el atentado que en nombre de la colonia española de esta capital, llevase á cabo contra ciudadanos brasileros que, pacíficamente, desarmados y á la sombra de la ley de su país,

El whiskey **LEBANON CLUB** es bueno y puro.

Instituto Nacional de Higiene